

DESDE EL ESCAÑO

Impresiones parlamentarias

Si el Parlamento es el eco del país, nadie podrá extrañar que el Congreso dedicara ayer parte de su atención a la cogida y muerte de Granero, y que, con este motivo, se pusiera a debate la brutalidad de la fiesta taurina.

Hace algunos años que abordamos nosotros el problema, y hasta creemos que entonces dejamos apuntada su verdadera solución.

No nos asusta tanto la crueldad del espectáculo, como los caballos desanzurrados, los toros mechados y algún lidiador con el bandullo fuera, como la absorción de la escasa suma de preocupaciones de que es capaz la opinión española por las polémicas apasionadas a cuenta de las faccias de los ídolos. Porque en España apenas si se habla más que de toros, y así va ello.

Al circo taurino, como laboratorio humano, no puede pensarse tacha. Allí descubrimos cada cual la cantidad de burro que llevamos dentro, que es bastante, y, sobre todo, jamás falla la experiencia de la gran cobardía en que se funde el espíritu agresivo de las masas.

El picador es un hombre de granito que aye hoyos en la arena con la cabeza y rompe a testarozos el estribo de la barrera. Pues bien, a estos hombres, hijos de Hércules, les insulta con voz de tiple de la capilla sextina un señorito clorótico con calcetines jaspados como el turrón de frutas. Esto sólo puede ocurrir en el tendido de la plaza de toros; en la calle, el niño gótico se libraría muy bien de fustigar al picador, capaz de aplastarle de un manotazo.

Nosotros discurramos profundamente de la opinión expuesta ayer por el señor Bastos, atribuyendo al toro la virtud de la nobleza. No; el toro no es noble. No es precisamente un asesino, como, indignados, llamaban los revisteros al corrupto que mató a «Joselito»; pero tampoco es noble. Es simplemente estúpido.

Al toro le ofrece el lidiador, de un lado, la barriga; y de otro, el percal de la muleta. Si el toro, con plena conciencia de donde puede inferir el daño para quitarse de en medio a su enemigo, fuese tan gen-

roso que prescindiera del espectáculo del espada para acometer al toro, entonces su acción sería noble, nobilísima, abnegada; pero el toro se va al percal, y desecha las honradas y temerosas visceras del matador—jamás vimos imagen más perfecta del miedo que la del torero—, porque no se da cuenta de la ventajosa opción que se le ofrece. Si, indudablemente, el toro es estúpido. ¡A una pantera, a una hiena o a un león podían irle con la bromita esa de querer engañarle con metro y medio de percalina!

Por eso, la solución que hace tiempo preconizamos fué la de mejorar los pastos, modificando en sentido superior la alimentación de las reses de lidia, éstas fortalecerían su inteligencia, y, ya avispaditas, estarían en sus embestidas por el bandullo toreril, con lo cual, en menos de tres meses se acababa, por falta de braves, el espectáculo de los caballos pisándose los intestinos, los toros con el morriño tostado y la multitud de distinguidos espectadores ululando. A nosotros, cuando de veras nos gusta el toro es saltando al tendido.

El señor Senra, indignado con el señor Bastos, salió a la defensa del honor nacional. Su tesis fué esta: en todas partes ocurren habas; en otros países se dan también, con diversos espectáculos, muestras de barbarie. Si, cierto, no dejan de ser expresión de barbarie, poco más o menos como los toros, el «base-ball», el «foot-ball», las peleas de gallos, y hasta el tiro de pichón.

Si todo eso son lunares de la civilización, convegnamos en que, por carecer de ellos, son hombres perfectamente civilizados los rifeños, que ni lidian toros, ni se machacan quijadas a puñetazos, ni se rompen piernas al «foot-ball», ni siquiera martirizan a blancas aves, emblemas del candor, en el tiro de pichón.

El tiro de pichón, que, puesto en moda entre nosotros, es causa de que desde hace tiempo no descienda en España la paloma del Espíritu Santo por miedo a que los tiros regios la parlan un ala.

Indalecio PRIETO

de llegar a la colaboración de las clases obreras francesa y alemana para la reconstrucción de las regiones devastadas, así como para impedir la ocupación de la cuenca del Ruhr, que ha sido un obstáculo para una aproximación pacífica.

La Delegación francesa aprueba, por tanto, la gestión del Comité director.

TOM SHAW (Internacional textil) está de acuerdo con la Memoria, pero desea plantear al «Bureau» una cuestión de orden técnico: en el orden del día de la Conferencia que habrán de celebrar los secretariados profesionales internacionales con la Federación Sindical Internacional al terminar este Congreso figura el problema de la emigración.

Shaw entiende que cuando se trata de problemas de un carácter general, como en este caso, los secretariados internacionales deben limitarse a dar su criterio, pero que las decisiones debe tomarlas el Congreso.

D'ARAGONA (Italia) da las gracias a la Federación Sindical Internacional por su auxilio en la lucha del proletariado italiano contra el fascismo, y se muestra conforme con la Memoria.

Después de dar cuenta de algunas comunicaciones de orden interior el camarada Fiminen, se levanta la sesión.

CRUELDADE SOBRE CRUELDADE

¡Señor Piniés!...

Se dice que con ocasión de algún haber llamado la atención del ministro de la Gobernación, o del mismo jefe del Gobierno, acerca de la gestión de barbarismo primitivo que realiza Millán de Priego desde la Jefatura de Orden público, el ministro, o el presidente, respondió:—El caso es que el hombre tiene tantos deseos de acertar. A un funcionario, hay que pedirle que trabaje, que se tome interés por las funciones de su cargo, y Millán de Priego es trabajador, y tiene tantos deseos de acertar... ¡Claro que se equivoca muchas veces; pero ¡tiene tantos deseos de acertar!...

Si con los deserciones de Millán de Priego peligrase la hacienda, la dignidad o la tranquilidad en los hogares de quienes le sostienen en el cargo, seguramente que no se apreciaría tanto el deseo de ese funcionario de acertar. Ya estaría destituido. Pero como Millán de Priego auxilia a unos, adula a otros y solamente «se equivoca» con los ciudadanos a los que se ve el superior, pues... ¿cómo destituirle? Mientras los palos los recibían los de «la plebe», los «señores» van a gusto con don Millán.

Y vamos a lo que es motivo principal de este comentario que brindamos al atildado ministro de la Gobernación: Se trata de la orden pasada por el director de Orden público, en virtud de la cual todo detenido gubernativamente pasará por las diez Comisarias madrileñas, en cada una de las cuales habrá de pasar veinticuatro horas, para que todo el personal afecto a las respectivas Comisarias tome la filiación directa del detenido, el cual, después de ese trágico camino de Comisaría en Comisaría, irá a dar con su maltruchado cuerpo en la Inspección de Seguridad, en cuyos calabozos aún estará un par de días.

Esse es el mayor desprecio al derecho de gentes. Esa es una tortura inicua, indigna de un régimen que blasona de civilizador de las cabillas marroquíes.

En las Comisarias el detenido no recibe comida, no tiene ni un despreciable pedazo sobre el cual tumbarse, ni puede lavarse... Diez días clausurado en un individuo en los tugurios inmundos de las Comisarias es una pena bárbara. Y eso que hemos leído en un periódico de la noche se nos había denunciado ya, y tan villano nos parecía, que no creíamos posible fuese cierto. Parece ser que sí, que es cierto, que ya se han dado varios casos. Y protestamos. Es un peligro más para los trabajadores, para los hombres honrados que tan fácilmente en estos tiempos hispanos son atropellados en su libertad. Pero aunque así no fuese; aunque se aplicase esa iniquidad única y exclusivamente a los profesionales de la delincuencia, como medidas preventivas, aun en ese caso, protestamos también.

La infamia ha catalogado como quincentarios a hombres que no han delinquido. La quincenta es el arma legal rápidamente manejada para encubrir torpezas policíacas, para satisfacer venganzas caciquiles o furroses antiproletarios. Las vejadas de quincentarios son

El día 21 de abril comienza la sesión de la mañana discutiendo el quinto punto del orden del día, que es el referente a la gestión del Comité director.

Intervienen algunos oradores para lamentar que la Memoria no haya sido repartida en las Centrales nacionales algunas semanas antes, para poder haber discutido más ampliamente.

La síntesis de la discusión que promovió el debate de la gestión del Comité director es la siguiente:

TARUOW (Alemania) expone que si el boicot a Hungría no había sido aplicado rigurosamente fué porque organizaciones como las de ferroviarios y Correos y Telégrafos no pertenecían a la Confederación General de los Sindicatos de Alemania.

Desde el punto de vista de la organización del boicot, debió ser mejor preparado en el momento de su proclamación para obtener mayores resultados.

Las acciones internacionales exigen una preparación minuciosa, según ha demostrado recientemente la Federación Sindical Internacional en su intervención tardía en el locaut danés.

Y esto no se hace constar en menoscabo de la actividad de la Internacional Sindical, cuya labor aprecian en mucho los obreros alemanes, sino en demostración de los cuidados que requiere organizar la acción internacional.

ZULAWSKI (Polonia) expresa la satisfacción de los obreros polacos por la acción de la Federación Sindical, aunque trae el encargo de que sea consultada en lo sucesivo la opinión de dicha organización en asuntos que tanto la interesan (como el del transporte de municiones) que se ha hecho mención en la última fase de la guerra entre Polonia y Rusia.

MORICS (Letonia) señala las condiciones particularmente difíciles en que se encuentra la población obrera letona, por su situación entre Rusia y la Europa occidental, pues viene a ser como el pivote alrededor del cual gravita la clase obrera europea.

La reacción se ha desencadenado en Letonia, donde además se sufren los efectos de un debilitamiento progresivo de los Sindicatos, como consecuencia de la política escisionista de la vecina Rusia.

Los socorros de la Federación Sindical Internacional salvarán al proletariado letón, y yo tengo el encargo de transmitirles el agradecimiento de los Sindicatos de Letonia.

frecuentemente atropellos del poder policíaco. De modo que hablar con desdén de que ciertas medidas van contra los quincentarios es inicuo.

Mas aunque los toques quincentarios fuesen quincentenariamente delincuentes, ¿en qué ley se apoya Millán de Priego para esa pena, producto de un sadismo de crueldad? No; es intolerable. Hace falta que el ministro de la Gobernación, si su autoridad sobre Millán de Priego es efectiva, corte esas medidas de represión cruel, que en letra y espíritu se oponen a la ley de Garantías, a la ley Provincial y al Código penal.

El jefe del Gobierno ha destituido al gobernador de Tárida porque, en un arranque de nobleza espiritual, se sumó a los que pedían el indulto de unos condenados a muerte. Millán de Priego no va camino de la destitución por actos de sensibilidad de hombre humano.

Nueva víctima socialista de las persecuciones de Moscú

Por un telegrama de Martov se ha sabido que el camarada Astrov, miembro del Comité central del Partido Socialista democrata ruso ha fallecido mientras era deportado al Turquestán, y que, además, Sergio Yejov, hermano de Martov, ha declarado la huelga del hambre el 23 de abril como protesta para no ser deportado a esa misma región.

Astrov, que tenía treinta y cinco años, había desempeñado un papel importante durante la Revolución de marzo. Desde el advenimiento del bolchevismo estaba al frente de las organizaciones socialdemócratas de Odesa y de Kharkov.

Muchas veces fué Astrov arrestado por los bolcheviques desde 1918, y ahora ha tenido una muerte prematura al ser conducido inhumanamente por las extensas regiones devastadas por el hambre.

La huelga de los mineros de Peñarroya

VOTANDO LA FORMULA.—EL GOBIERNO ENVIA UN DELEGADO.—LA VUELTA AL TRABAJO LA ORDENARA EL COMITE DE HUELGA

Ayer por la mañana llegaron a Madrid los compañeros Rogelio Cerezo y Leandro Garrido, delegados por los compañeros huelguistas de Peñarroya para resolver con el ministro del Trabajo algunos detalles relativos a la definitiva resolución de este conflicto.

A medio día estuvieron, acompañados por el secretario de la Unión General de Trabajadores, en el ministerio del Trabajo, donde hablaron con el señor Calderón. Este les manifestó que inmediatamente enviará a la cuenca de Peñarroya un delegado del Gobierno para que intervenga en los detalles relativos a la reanudación del trabajo.

Ayer, a las tres de la tarde, ha comenzado en la cuenca el referéndum para que los obreros, con su voto, determinen si aceptan o no la solución del Gobierno. La votación habrá continuado hasta hoy, a las diez de la mañana, y nuestras impresiones son de que el resultado del escrutinio es favorable a la fórmula.

Los compañeros Cerezo y Garrido marcharon anoche mismo a Puñalonuevo del Terrible.

En cuanto llegue a esta población el delegado gubernativo, el Comité de huelga se pondrá al habla con él para determinar el momento en que los obreros reanuden el trabajo, pues nadie volverá a ocupar su puesto en tanto no lo ordene el Comité de huelga, como representante de la organización obrera.

El homenaje a Castroviejo

Está a punto de terminarse el álbum que se regulará a Roberto Castroviejo en su homenaje.

Es una obra de positivo mérito y de gran originalidad.

La parte caligráfica ha estado encomendada al notable artista don Eduardo Muñoz, que ha hecho una obra digna de su reputación.

Las hojas de las Corporaciones y las de los periódicos de Madrid van ilustradas al óleo, a la acuarela y a pluma, por Romero de Torres, A. Miguel Niño, L. Dubón, Espinosa, Garnelo, Blanco Coris, Agustín, Márquez, Bealibre (don J. A.), Bartolozzi, De la Fuente, Menzanos (don Carlos), «Dhovo», Sánchez Felipe, «Aretegro», Vázquez Díaz, Ricardo Martín, Tovar, López Rubio, Durá y Roberto Domingo.

La encuadernación, a todo lujo, está avalonada por una placa de plata que, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, ha modelado Mariano Benlliure.

Dentro de unos días se expondrá en un escaparate de la Puerta del Sol para que pueda verlo el público.

El doctor Salgado ante el Consejo de guerra

(Por telégrafo.)

VALENCIA, 10.—Acabo de enterarme que hoy, a las doce del día, comienza el Consejo de guerra contra nuestro estimado compañero el doctor Salgado. La noticia me ha producido cierta extrañeza, pues nada se decía del asunto.

Como recordarán los lectores, nuestro correligionario el doctor Salgado se halla encartado en este proceso por haber protestado, hará cosa de un año, contra la conducción por la fuerza pública de un grupo de compañeros sindicalistas.

Los hechos ocurrieron en Oullera. Informaré del resultado del Consejo de guerra.—C.

EN LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

CONFERENCIA DE FABRA RIBAS

En ocasión de las que rara vez suelen darse en el ambiente de tensión a infatuada suficiencia oficial que distingue a las Academias españolas ha resonado la palabra sencilla y elocuente de un escritor socialista como nuestro amigo Antonio Fabra Ribas, que supo interesar y emocionar con su disertación a un público en el que predominaban sobre los concurrentes habituales numerosos trabajadores afiliados a la Casa del Pueblo de Madrid.

Acompañado a nuestro correligionario en el estrado figuraban, entre otros, los señores García del Real y Elorrieta, siendo este último quien en su breve discurso hizo la presentación del conferenciante.

El tema a desarrollar era: «La organización internacional del trabajo. Misión de España y de los países iberoamericanos.»

Fabra Ribas comenzó diciendo que el primero que lanzó la idea de constituir una Sociedad de naciones fué, sin duda alguna, Francis de Pressensé, que perteneció a la carrera diplomática, redactó durante más de doce años el «Boletín del extranjero» de «Le Temps», y fué luego presidente de la Liga Francesa de los Derechos del Hombre, diputado socialista y colaborador de «L'Humanité». Es evidente que la actual constitución de la Liga de las naciones no realiza todas las esperanzas ni de sus precursores ni de muchos de sus fundadores. Sin embargo, hoy ya representa un serio progreso en

generación del 98, capitaneada por el gran Joaquín Costa, que entonces, a raíz de la catástrofe colonial, tuvo una razón, una necesidad de existir; pero que ahora, sobre todo del modo como se ha venido exagerando, resulta perfectamente intolerable. Bien está criticar, y criticar acerbamente, todos los graves males que padecemos. Lo que no se puede hacer es repetir un día y otro día que todo está en plena bancarrota y que no servimos absolutamente para nada, justificando con ello de antemano todos los abusos, todas las corrupciones y todas las esquilas que estamos obligados a cargar. Esa ola de pesimismo ha de dar lugar a que no queramos que todos los españoles empiecen a juzgarse a sí mismos como definitivamente vencidos y apañados por convertirse en abyectos esclavos. España tiene todavía una gran misión que cumplir en el mundo, y es necesario que la cumpla, para bien del país y de la civilización en general. Glosa el concepto de patria y patriotismo, recordando aquellas magníficas palabras de Juan Pérez: «Un poco de patriotismo aleja de la Internacional; mucho patriotismo actúa a ella; un poco de internacionalismo aleja de la patria; mucho internacionalismo acerca a ella.»

Fabra Ribas termina esta parte de su conferencia formulando algunas críticas sobre la actuación de la representación gubernamental española en la Organización Internacional del Trabajo—especialmente en lo que se refiere al problema agrario—, y pide se creen los elementos técnicos necesarios que permitan a España contestar de un modo cumplido a los cuestionarios que le dirige la Oficina Internacional del Trabajo.

LA MISION DE LOS PAISES IBERO-AMERICANOS

Pasa a tratar de la misión de los países iberoamericanos, destinados, según el conferenciante, a ocupar un puesto preeminente en la organización política y social del mundo. Y esto, no en un porvenir remoto, sino quizá dentro de pocos años.

Recuerda a este propósito que en 1912, un periódico madrileño, «El Mundo», le encargó que hiciera una serie de intervenciones preguntando a los ex presidentes del Consejo de ministros y a los hombres importantes de la política francesa su opinión acerca de las relaciones francoespañolas. De los catorce o quince personajes consultados, cuatro coincidieron en el fondo al emitir sus juicios: Jaurés, De Pressensé, Caillaux y el conde de Mun. Pero fué, quizá, Caillaux quien hizo la síntesis más luminosa.

«España y Francia—dijo Caillaux—son vecinas en Europa y en Africa. Pueden bien, yo creo que en estos dos continentes deberían hacerse mutuamente toda clase de concesiones con tal de trabajar juntas en América. La corriente de la civilización va de Oriente a Occidente, y América está ya preparándose para ser el eje alrededor del cual girará toda la vida de las próximas generaciones. Es, hoy persuadido de que la América latina significa un gran cambio hacia los pueblos de su raza del viejo continente. Ahora bien; los países hispanoamericanos no llegarán a París sin pasar antes por Madrid; pero pasarán más fácilmente por Madrid si saben que pueden continuar el viaje hasta París.»

ESPAÑA Y AMERICA

España debe penetrarse bien del importante papel que están llamados a desempeñar los pueblos americanos de nuestra lengua y de nuestra raza; debe, además, apurarse a reconocer, no todavía, sino con verdadero orgullo, la superioridad que en determinadas secciones de la actividad humana poseen ya sobre ella algunos países hispanoamericanos. En este sentido había de la organización del Departamento Nacional del Trabajo, de la República Argentina y de sus similitares de Chile, Méjico y Uruguay. Los tres primeros de estos países han codificado la legislación social. Méjico tiene en su Constitución de 1917 un artículo, el 123, que trata «del trabajo y de la previsión social», un verdadero índice, del que han salido los Códigos del trabajo de los Estados de Yucatán, Michoacán, Sonora, Chiapas, Sinaloa y Campeche.

España ha firmado con la República Argentina un Convenio asegurando los beneficios de la reciprocidad en materia de accidentes del trabajo. Este Convenio ha sido incorporado en el proyecto de Código del trabajo que el Poder ejecutivo remitió al Parlamento argentino un junio último. Conviendría continuar en el camino emprendido, procurar inteligentemente con los países de habla española, para que toda la legislación social disfrutase de las ventajas de la reciprocidad.

Para ello urge liberalizar nuestras leyes, darles un matiz moderno, a fin de que no se encuentren en muchos casos, como sucede ahora, en situación de inferioridad manifiesta con respecto a leyes vigentes en la República Argentina, en Méjico, en Chile y en el Uruguay.

UN GRAN IDEAL

Fabra Ribas recuerda que en 1843, Edgardo Quinet, después de haber hecho un largo viaje por nuestro país, escribió estas palabras: «Este pueblo (España) ha tenido siempre grandes objetivos: ora la defensa del cristianismo, ora la administración del Nuevo Mundo. Desde que le faltan sus ocupaciones se muere de hastío. Hay que encontrarle un nuevo orden de pensamientos, un nuevo orden moral, sin el cual todas las combiaciones acompañadas de muerte para establecer el orden físico serán inútiles.»

Nuestro compañero terminó diciendo: «Vamos a buscar una nueva ocupación. Vamos a forjar un nuevo mundo moral. La comunidad de pueblos de raza y lengua españolas puede y debe desempeñar un gran papel en la organización de la sociedad, cuyas bases están constituidas por las consecuencias de la gran guerra. Esta sociedad debe representar, no la hegemonía de una nación o de una

EL CONGRESO SINDICAL INTERNACIONAL DE ROMA

SEGUNDA SESION

El día 21 de abril comienza la sesión de la mañana discutiendo el quinto punto del orden del día, que es el referente a la gestión del Comité director.

Intervienen algunos oradores para lamentar que la Memoria no haya sido repartida en las Centrales nacionales algunas semanas antes, para poder haber discutido más ampliamente.

La síntesis de la discusión que promovió el debate de la gestión del Comité director es la siguiente:

TARUOW (Alemania) expone que si el boicot a Hungría no había sido aplicado rigurosamente fué porque organizaciones como las de ferroviarios y Correos y Telégrafos no pertenecían a la Confederación General de los Sindicatos de Alemania.

Desde el punto de vista de la organización del boicot, debió ser mejor preparado en el momento de su proclamación para obtener mayores resultados.

Las acciones internacionales exigen una preparación minuciosa, según ha demostrado recientemente la Federación Sindical Internacional en su intervención tardía en el locaut danés.

Y esto no se hace constar en menoscabo de la actividad de la Internacional Sindical, cuya labor aprecian en mucho los obreros alemanes, sino en demostración de los cuidados que requiere organizar la acción internacional.

ZULAWSKI (Polonia) expresa la satisfacción de los obreros polacos por la acción de la Federación Sindical, aunque trae el encargo de que sea consultada en lo sucesivo la opinión de dicha organización en asuntos que tanto la interesan (como el del transporte de municiones) que se ha hecho mención en la última fase de la guerra entre Polonia y Rusia.

MORICS (Letonia) señala las condiciones particularmente difíciles en que se encuentra la población obrera letona, por su situación entre Rusia y la Europa occidental, pues viene a ser como el pivote alrededor del cual gravita la clase obrera europea.

La reacción se ha desencadenado en Letonia, donde además se sufren los efectos de un debilitamiento progresivo de los Sindicatos, como consecuencia de la política escisionista de la vecina Rusia.

Los socorros de la Federación Sindical Internacional salvarán al proletariado letón, y yo tengo el encargo de transmitirles el agradecimiento de los Sindicatos de Letonia.

MAIER (Internacional de Correos y Telégrafos) se declara conforme con la Memoria, y pregunta que se propone hacer el «Bureau» en lo relativo a la organización de los obreros intelectuales.

BUKSEG (Yugoslavia) da las gracias a la Federación Sindical Internacional por su apoyo en la labor de reconstrucción de los Sindicatos yugoeslavos. En dicho país, en donde la industria no está aún desarrollada, no existe más que una generación de proletariado organizado; entre los obreros no cualificados se encuentran numerosos campesinos franceses arruinados, que ignoran hasta los primeros elementos de la organización sindical.

La antigua generación de los obreros organizados ha demostrado ser un factor activo para la formación de los Sindicatos yugoeslavos. A pesar de la reacción, los Sindicatos de las regiones reunidas en Yugoslavia van siendo más pujantes cada día.

Es interesante observar que los obreros que pertenecían a las organizaciones comunistas las abandonan, no para ingresar en los Sindicatos socialistas, sino para afiliarse a las organizaciones nacionalistas y amarillistas.

BESTEIRO (España) da las gracias a la Federación Sindical Internacional, en nombre de los Sindicatos españoles, por el apoyo prestado contra la reacción.

La carta-protesta que el «Bureau» de la Internacional Sindical envió al Gobierno español—carta que quedó sin contestación, a pesar de lo que dijo en contrario el señor Dato—produjo su efecto. Posteriormente, la situación de los trabajadores españoles ha mejorado sensiblemente, y es de suponer que lo peor ha pasado ya.

DIRR (Suiza) aprueba la Memoria, pero solicita aclaraciones acerca de una información de prensa en la que se dice que Ole Lian había sido designado por el «Bureau» como mediador, a fin de organizar una Conferencia común de la Internacional Sindical Roja y la Federación Sindical Internacional.

DUMOULIN (Francia). La Federación Sindical Internacional, que durante estos tres últimos años ha sido la sola organización internacional en que la política ha sido llevada con un perfecto espíritu de fraternidad y de internacionalismo, ha respondido a la actitud del proletariado.

A pesar de la oposición de los Gobiernos, ha procurado, con éxito, establecer las más cordiales relaciones entre los pueblos. Dumoulin recuerda lo que ha hecho la Federación Sindical Internacional, a fin

Nuestras colaboraciones

En el número del sábado, que costará de cuatro planas, publicaremos un trabajo escrito expresamente para EL SOCIALISTA por el notable escritor

JOSE SANCHEZ ROJAS

autor de «Jesús en la fábrica» y de otras obras de tendencia social, todas ellas muy elogiadas.

EL SOCIALISTA se honrará en lo sucesivo con la colaboración de escritor tan popular, que en más de una ocasión ha demostrado sus simpatías por el proletariado.

Debidamente autorizados, podemos anunciar a nuestros lectores que en breve reanudarán su colaboración en EL SOCIALISTA el ilustre escritor y catedrático de la Universidad de Oviedo, correligionario

LEOPOLDO ALAS ARGUELLES

quien en el número de 1.º de mayo publicó uno de sus más interesantes trabajos.

Al agradecer públicamente el concurso que se nos ofrece, estamos seguros de interpretar el pensamiento toda del Partido Socialista.

